

“...designó a otros setenta y dos y los mandó por delante...” (Lucas 10, 1-9)

Jesús envía a “otros setenta y dos” de sus seguidores “a todos los pueblos y lugares donde pensaba ir él”. El texto que reflexionamos nos brinda algunos criterios que iluminan nuestro modo de ser y actuar la Hospitalidad. Quisiera subrayar dos de ellos:

Los apóstoles eran doce, sin embargo en esta ocasión el Maestro envía a “otros setenta y dos”. La evangelización no es por tanto privativa de los doce, sino que es asumida por toda la comunidad creyente, por todos aquellos que le seguían, escuchaban sus palabras y veían sus obras.

Aplicar este criterio a nuestras comunidades implica romper ciertas fronteras que nos hemos ido creando y que forman parte de nuestra cultura. No son pocas las veces en las que escuchamos que los aspectos propios de la evangelización son cosas “de curas y de monjas”... quedando los seculares tan tranquilos, fuera del compromiso. Podemos decir que en el texto que estamos reflexionando se encuentra uno de los fundamentos bíblicos de la misión compartida.

Así lo subraya el documento “Marco de Identidad”: “Desde los orígenes y a lo largo de la historia, el proyecto asistencial Hospitalario está al servicio de la evangelización. Se inserta, por el testimonio, en el proceso anunciador de la Buena Nueva del Reino y actualiza la misión sanadora de Jesús a través del servicio de la caridad.” (MII, 25) y en el número 10: “Todos compartimos un mismo espíritu Hospitalario y los mismos valores”.

El segundo aspecto ilumina el contenido y el fin de nuestro compromiso. El texto afirma que “los mandó delante, a todos los pueblos y lugares donde pensaba ir él.” Toda acción evangelizadora tiende a preparar el encuentro de los destinatarios con Jesús de Nazaret. No se trata por tanto de crear seguidores personales ni de ponernos en el centro como si fuéramos el contenido y el fin.

Estamos hablando de la dimensión mediadora que debe caracterizar toda evangelización. Una mediación que nos descentra para poner al centro al mismo Jesús de Nazaret. Aquellos setenta y dos discípulos fueron preparando el camino para la llegada del Maestro. Nosotros, desde nuestras respectivas funciones, dentro de la Hospitalidad, también preparamos el encuentro de nuestros destinatarios con quien les brinda respuestas a sus preguntas de sentido. Esa misión evangelizadora es responsabilidad de todos los que formamos parte de la Comunidad Hospitalaria. Nuestro Marco de Identidad afirma que debemos preparar “el encuentro de las personas creyentes con Jesús, el Señor.” (MII 46)

Danilo Luis Farneda Calgao PASTORAL.

ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA - COORDINACIÓN PROVINCIAL

